

“CONQUISTAR DERECHOS, DESOBEDECER, CAMBIAR LEYES”

[Discurso del grupo promotor de la Iniciativa Legislativa Popular contra los desahucios y los cortes en el Parlament de Catalunya el día de su aprobación, jueves 23 de Julio de 2015].

Buenas tardes diputad@s, y a las miles de personas que hoy esperan ilusionadas y con esperanza la votación que tendrá lugar hoy en el Parlament de Catalunya. Especialmente a todas las familias que han sufrido el tortuoso proceso de los desahucios o de los cortes de suministros. Esas familias que no tuvieron una ley que las protegiera: sin ellas hoy no estaríamos aquí.

Muchísima gente seguirá esta sesión porque hoy este Parlament se ocupa de votar la Iniciativa Legislativa Popular de Medidas Urgentes para hacer frente a la Emergencia Habitacional y la Pobreza Energética, impulsada por el Observatorio DESC, la Alianza contra la Pobreza Energética y la Plataforma de Afectados por la Hipoteca.

La historia no enseña que los derechos civiles (el derecho de voto de las mujeres, los derechos de l@s trabajador@s) han sido conquistados por la ciudadanía organizada, consciente de su capacidad para transformar la realidad. Nosotr@s, las desahuciad@s, las que sufren cortes de luz, agua y gas, hemos aprendido de l@s que nos precedieron, tomamos su relevo y hoy hacemos historia, con un paso de gigante en la conquista del derecho a la vivienda.

Rosa Parks, en 1955, desobedeció una ley injusta y se negó a ceder su asiento a un hombre blanco en el autobús. Este gesto fue la chispa que prendió la lucha para la conquista de los derechos civiles. En 2010, la PAH desobedeció una ley injusta, y juntas paramos el primer desahucio. Este fue el chispazo para que miles de vecinas replicasen este gesto de solidaridad y desobediencia colectiva que nos lleva hasta hoy aquí.

La PAH nació hace 6 años. Y dio sus primeros pasos en Barcelona. A día de hoy hay más de 200 PAHs en todo el estado y más de 70 en Catalunya. Han sido 6 años demostrando que junt@s podemos acabar con la vulneración de derechos. Hoy estamos viviendo una jornada histórica para la defensa y la conquista de los derechos fundamentales, los más básicos de las personas. Esos derechos que tantas veces vimos escritos en tratados internacionales o constituciones y leyes pero que luego no se cumplen. La historia de los derechos humanos y sociales es en parte una lista interminable de incumplimientos y agravios, pero sobretodo es una línea del tiempo hecha de una lucha tenaz y de reconquista de la dignidad de las vidas de las personas.

Como sabéis uno de los objetivos de la PAH desde que nació en 2009 es cambiar las leyes criminales e injustas para proteger el derecho a la vivienda. Un derecho que no se puede entender como cuatro paredes sino que incluye derechos tan básicos como son el acceso al agua, la luz y el gas. Y esta ha sido la tarea de la Alianza contra la Pobreza Energética (APE) denunciando las cortinas de humo y la inexistencia de medidas efectivas por parte del gobierno para enfrentar este problema, señalando a las compañías suministradoras para exigir responsabilidades en la garantía de acceso a los suministros básicos.

Hoy por vez primera, después de miles de pequeñas y grandes victorias, si, pero también de duros golpes como la ILP estatal que fue bloqueada en el Congreso en 2013; precisamente en Barcelona donde nació la PAH, hemos conseguido hacer realidad ese deseo, ese hito imprescindible. Centenares de PAHs de todo el estado, centenares de miles de personas están siguiendo esta jornada con esperanza y esperan momentos como el de hoy, donde, después de mucho empujar, el curso de la historia da un giro y -por fin- se pone de parte de las personas de a pie, la gente de la calle.

Durante años hemos visto cómo se dejaba que las lógicas de mercado se ocuparan de proveer las necesidades básicas, mientras se relegaba la visión de los derechos fundamentales en un segundo plano. El resultado es que este modelo ha llevado a cientos de miles de familias a sobre endeudarse, a pasar miseria para acceder a un derecho tan básico como es la vivienda, o a privar a las personas de agua para ducharse, luz para ver o gas para calentarse sólo por el hecho de no poder pagarlo. Corremos el riesgo de que ocurra lo mismo con la sanidad y la educación. No podemos olvidar que estamos hablando de derechos y no de privilegios y que no tiene ningún sentido que si no tienes dinero no puedas acceder a los derechos que son imprescindibles para una existencia digna. Una sociedad que apuesta por asegurar las necesidades más básicas de las personas sólo existe si hay un compromiso transversal y inequívoco con los derechos humanos y sociales como prioridad frente a otras lógicas, como las mercantiles.

Los últimos 7 años hemos escuchado como un mantra que para salir de la crisis teníamos que rescatar a los bancos. Y se les ha rescatado, sin exigirles ningún tipo de retorno social. Hemos visto ya cómo demasiados gobiernos se han doblegado ante los intereses de unas empresas suministradoras que hacen negocio gestionando servicios básicos y que en lugar de exigir responsabilidades pagan con fondos públicos sus beneficios. Desde el principio hemos denunciado esta política de transferencia de recursos públicos a las entidades financieras y a las empresas suministradoras y hemos dicho que para salir de la crisis teníamos que rescatar a las personas. Una sociedad que abandona a la gente no puede salir adelante de ninguna de las maneras. Y no sólo lo hemos dicho, sino que nos hemos organizado para hacerlo: parando desahucios, realojando familias abandonadas por la administración, creando redes de apoyo mutuo, levantando a las personas cuando se hunden, parando cortes de suministro.

Hemos auto tutelado nuestros derechos frente a una desprotección escandalosa. Hemos demostrado que para salir de la crisis tenemos que rescatar a las personas. Hemos conquistado nuestros derechos, hemos desobedecido leyes injustas y hoy estamos aquí para cambiarlas.

Cuando salimos a las plazas el 15 de mayo de 2011 lo dijimos: "no somos mercancía en manos de políticos y banqueros". Entonces nos preguntábamos para qué sirven los gobiernos que no defienden la gente o los parlamentos que tan sólo gesticulan -incluso se pelean-, que se rigen por cálculos partidistas y no se ocupan de defender los derechos fundamentales de las personas. Cuando gritábamos democracia real, hablábamos también de lograr hitos como el de hoy: cambios legislativos impulsados desde la calle que garanticen derechos para la mayoría.

Frente a la preocupante inacción de los gobernantes hemos tenido que desobedecer leyes injustas para auto tutela nuestros derechos, no ha sido una elección, se trata de una obligación ética y solidaria.

Sin embargo los Gobiernos, los Parlamentos, también tienen la obligación de defender los derechos de la gente, y deberían tener también esta responsabilidad ética de cambiar las leyes injustas. Y si a pesar de todo no lo hacen, nosotros continuaremos haciendo presión y política fuera de las instituciones. Por eso pensamos que hoy también es un día para reflexionar profundamente sobre qué significa hacer política y muy especialmente creemos que es importante decirlo precisamente aquí, en el Parlamento de Catalunya. Queremos que se escuche y se ponga en valor la política también se hace fuera de las instituciones, en muchos espacios como la PAH y la APE. Se trata de política en mayúsculas. Es imprescindible que esto continúe sucediendo y nos debe hacer sentir orgullosas.

Aun más, cuando como en este caso, después de mucho remar, el Parlamento ha hecho un reconocimiento explícito a esta política del sentido común de la gente. No podemos permitir que esto sea sólo una anécdota. Por eso queremos reconocer hoy aquí también la importancia de aprobar la ILP de educación, la ILP de la Renta Garantizada Ciudadana y tantas más Iniciativas Legislativas Populares que llenarán este Parlamento en defensa de las personas.

Llevamos años exigiendo respuestas, y nos ha costado mucho esfuerzo llegar hasta aquí. Hemos tenido que empujar mucho porque tenemos claro que los derechos no se negocian y no ha sido fácil. La sociedad ha estado en todo momento detrás de esta ILP, y hoy desde esta tribuna, como grupo promotor, los queremos agradecer estos apoyos imprescindibles.

Cuando iniciamos la ILP pedimos a los diputados, estar a la altura de la situación. Os hemos pedido también unos tiempos de tramitación urgente y sabemos que se ha hecho un esfuerzo por parte de todos los grupos parlamentarios para hacer una ley en 15 días. Según nos han dicho algunas veteranas del Parlamento, en pocas ocasiones se ha repetido esto antes. Es una gran satisfacción poder decirlo en esta tribuna.

Queremos hacer sin un reconocimiento a las miles de personas que han estado a la altura ayer y hoy, luchando incansablemente durante años para llegar aquí, a las miles de familias que han sufrido los cortes de suministros y los desahucios y que han estado en la altura de las circunstancias defendiendo los derechos de todos.

Esta es una victoria colectiva, y nadie más que la gente, debería apropiarse de ella. Lo que hoy toca celebrar es algo que nos pertenece a todos. Las medidas de la ILP son el sentido común de la calle, pueden preguntar y verán que es así: mecanismos efectivos de segunda oportunidad para resolver el sobre endeudamiento de buena fe de la vivienda habitual, mecanismos eficaces para detener los desahucios y los cortes de suministros básicos de personas en situación de exclusión residencial, y nuevas herramientas que se suman a las ya existentes para conseguir el parque de vivienda social que tanto necesitamos. Ahora toca que vosotros estéis a la altura para desarrollar y aplicar con diligencia y rigor esta ley, porque hace mucha falta y porque es lo que realmente va a cambiar a mejor la vida cotidiana de las personas más castigadas por la crisis.

Cuando empezamos nuestro camino soñábamos dejar atrás la burbuja inmobiliaria y la estafa hipotecaria, para caminar hacia el derecho a la vivienda. No pensábamos que llegaríamos tan lejos, como seguramente tampoco pensaban las sufragistas que consiguieron el voto de las mujeres (o que cada uno ponga el ejemplo que quiera de los miles que hay) que su acción tendría un efecto que acabaría con una conquista de derechos civiles, con un avance democrático.

Esto es un primer paso muy importante, ha llegado tarde no nos engañemos, pero ha llegado y ahora tenemos que seguir avanzando juntas para construir un modelo del derecho a la vivienda integral. Debemos poner la existencia digna de las personas, sus derechos, a la escala más importante de las cosas que hay que proteger.

Con la ILP conseguiremos poner freno a los desahucios de hipoteca y de alquiler, pondremos fin a las deudas de por vida, ampliaremos el parque de viviendas y garantizaremos agua, gas y luz para todas.

Todo esto sólo es el principio en la recuperación de nuestros derechos: derecho a la vivienda integral, sanidad universal y gratuita, educación pública y de calidad, derechos laborales etc.

Hoy nos llena un sentimiento de victoria colectiva, una victoria que está basada en conceptos como cooperación, apoyo mutuo o solidaridad. Hemos demostrado que la ciudadanía organizada es imparable y que cuando el Parlamento acompaña la iniciativa de la ciudadanía, la imagen final es impagable. Haber llegado hasta aquí hoy es el resultado de miles de gestos de muchísimas personas anónimas a lo largo de los últimos 6 años.

Muchas nos precedieron, ahora es nuestro momento, de todos, y somos conscientes de que muchas otras vendrán. Somos l@s que paran desahucios y quieren vivienda digna, l@s que cierran CIE, l@s que defienden la sanidad pública, las que no aceptan mordazas. Somos l@s que no tenemos miedo porque hemos aprendido y sabemos que juntas se puede!